

## LOS VEGETALES EN EL MAPUCHE KIMVN<sup>1</sup>

Domingo Colicoy  
Profesor de Educación Intercultural Bilingüe  
domingocolicoy@yahoo.es

### Introducción.

Los relatos orales acerca del origen de los vegetales, nos llevan a comprender el porqué de muchas manifestaciones o expresiones de la cultura Mapuche.

Cuando nos encontramos inmersos en los diversos ámbitos de la cultura y se presencian de manera constante ciertas manifestaciones propias de ellas, no siempre se reflexiona acerca del “por qué de las cosas”. Es común involucrarse en las dinámicas cotidianas de manera casi inconsciente. Se asume el desarrollo de las manifestaciones culturales a partir de un “porque así debe ser”.

Cuando nos encontramos con elementos que fundamentan el “así debe ser”, solo entonces se logra comprender las prácticas culturales; de lo contrario se corre el riesgo de hacer interpretaciones simplista de dicha realidad cultural. La comprensión de las manifestaciones culturales nos hace pensar que estas prácticas tradicionales se fundan en explicaciones profundas que culturalmente se han construido.

Citemos como ejemplo la ornamentación del Rewe con ocasión de un Gijañmawun. Allí encontramos una conjunción de vegetales: ramas de Kvba (Quila), foye (Canelo), Kvboh (maqui), Xiwe (Laurel) y Rvgi (Coligue). En el marco del mapunche kimvn (saber mapuche) el tomar contacto con los vegetales implica cumplir o poner en práctica un variado conjunto de normas que las personas se les ha transmitido y/o aprendido en el proceso de socialización. Así, por ejemplo, a los niños se les recomienda atar hilos de colores en los ganchos del canelo, antes de extraer sus ramas para el uso ceremonial. Este acto va acompañado de solicitar autorización al árbol para extraer sus ramas, exponiéndosele de manera oral, los fines para los cuales serán utilizadas las ramas extraídas.

Si confrontamos la ornamentación del rewe con las normas que las personas deben practicar al ponerse en contacto con los vegetales, vemos la vinculación simbólica entre persona y vegetal. Con el propósito de explicitar esta relación, presentamos un **Piamtun**, que da cuenta del origen de los vegetales en el mapuche kimvn, la interacción de éstos con otros elementos de la naturaleza y las bases cosmovisionales que la sustentan.

---

<sup>1</sup> Editado y revisado por Valdés M.

## **XOFLU RUKA**

El piamtun es un método que se utiliza en la cultura mapuche para hacer referencia a situaciones históricas del pasado y que puede abarcar distintos ámbitos temáticos. A continuación un piam presentado por Marta Parra, del sector Pirkunche, Comuna de Vilcun, IX Región.

La tierra era una gran casa, de piedra. Allí vivía un matrimonio que tenía varios hijos: Kvyeh (luna), Antv (sol), Wvnelfe (lucero), Cherrufe (ser no humano, no siempre visible a la vista humana) y Che (gente, persona). Los padres salieron de su casa y los hermanos se pelearon, tan grande fue la pelea que se fijaron que el fuego estaba encendido y que cada vez se hacía más grande, éste se hizo tan grande que la casa explotó. Los hijos volaron por todas partes, unos volaron hacia arriba: (espacio) antv, Kvyeh y Wvñejfe; el Cherrufe voló hacia unos montones de rocas, ahora se le llama zegvñ (volcan); el Che era el menor, éste voló junto a los peñascos de piedra y ahí se quedó. Desde esa vez dijeron - "nunca más vamos a pelear, es mejor que trabajemos". Así kvyeh trabaja regando; antv hace fuego para temperar la casa; cherrufe vigila y limpia la casa todas las noches, recoge las cosas que ya no sirven. El se alimenta de carne humana, pero elimina a las personas que no se portan bien. Los seres humanos somos como los animales. Algunos son mansos, no son golosos, éstos quedan para cría. Los mañosos, soberbios se venden o se matan para consumir. El Cherrufe así elige.

La luna tiene hijos: Xalkan (el trueno); Jüfkeñ (el relámpago), Mewleh (el remolino) Y Kürüf (viento). Cuando Küyeh comenzó a regar, las piedras chicas y el Che se transformó en hojas, las hojas se transformaron en plantas y el Che comenzó a crecer igual que las plantas. "Ahora que ustedes resucitaron", le dijo küyeh, ¡ustedes no pueden vivir sin trabajar!. Así, a Che, lo dejaron como capitán y las plantas la dejaron como camino por donde pase el agua.

Por eso, somos hermanos, primos se puede decir. Cada uno de nosotros tiene su tierra, nadie lo puede molestar. Así también cada uno tiene su propio trabajo. Cuando no se respeta al otro, surgen las discusiones; a pesar que dijeron que no pelearían nunca más, pero así es la vida. Por muy hermanos que seamos igual peleamos. Ellos son iguales, sólo que Che (la persona) tiene que calmar los ánimos. Para eso hay que hacer Gijatun (Marta Parra, Pirkunche, 1993).

El relato se nos presenta en seis momentos:

1. Se presenta a la tierra como una gran casa en un estado estático, donde todo es como eterno.
2. Los padres salen y los hermanos se pelean; se entra en un máximo dinamismo produciendo el desorden y caos.

3. Viene el arrepentimiento de la acción y se inicia la distribución de las responsabilidades; asumir papel en el mundo.
4. La luna (Küyeh) tiene hijos. Ella riega (¿papel de mujer?) y se produce las transformaciones de piedra a plantas. El agua se nos presenta como dadora de la vida. En efecto vegetal y persona crecen en los mismos niveles y dimensiones.
5. Surge el mandato y con el, los roles y las normas. La persona se le encarga la misión de cuidar y proteger; él es el capitán. Las plantas serán el camino por donde escurre el agua.
6. En el último momento se presenta la explicación e interpretación del relato, el reconocimiento de la vinculación parental entre los distintos elementos de la naturaleza. Es decir, la relación persona-vegetal esta unida por ese pacto primordial (tiempo de origen). Esa intervención cautelosa de la persona hacia los vegetales y la retribución a ella, es como revivir, el pacto primero entre vegetal y persona, señalado en el “no peharemos más, es mejor que trabajemos”. El gijañmawün aparece, entonces, como una manifestación reguladora de la conducta sociointeractiva en la sociedad mapuche.

El conocimiento simbólico de los vegetales, implica que las personas deben conocer las normas de interacción con estos; pero, a la vez tener el conocimiento de las concepciones y las valoraciones que la sociedad mapuche le asigna al los vegetales, según el marco del kimün (trasfondo cultural acerca de los vegetales). El mapuche kimün nos recuerda “la conversación” (comunicación) que existe entre vegetales y personas, así lo que sucede a los vegetales repercute en el mundo humano y, lo que ocurre en lo humano incide en los vegetales. Esta comunicación se ilustra con la relación que se produce cuando se extraen ramas del canelo y a cambio se deja hilos de colores. A manera de continuar la profundización acerca de los vegetales, citaremos algunos aportes de personas, especialista de la cultura. Nos referimos al machi Nawel. El sostiene que “a los siete años de edad, me encontraron mis familiares arriba de un foye. Yo no recuerdo nada, no se como pude llegar a esas alturas”. Por la noche soñé que estaba en una cama de hojas de foye. Allí me entregaban una bandera azul y otra bandera chilena. Me dijeron que la bandera chilena tiene fuerza de los wigka y para ganarle a los wigka hay que tomarle su fuerza. En mis gijatun siempre estarán presente estos tres elementos. Pero el foye no puede estar solo, debe estar acompañado por el küboh y el xiwe (P. Nawel, 1996).

Otro testimonio señala que los vegetales son parientes entre sí. “El foye, el xiwe y el küboh son müha (primos por línea paterna. Alguno es hijo de una hermana de papá). E Chakay, es un pariente lejano, es un koha (fiel servidor, humilde y conecedor) que protege a sus parientes amigos. Su función es hacer cumplir las normas en los ceremoniales”. (Jorge Lipag, 1996).

El machi, en su trance, alude a una gran isla ordenada, espacio donde los vegetales habitan y coexisten. Pero éstos no se auto - dirigen, sino que existe un poder superior, que ejerce propiedad sobre ellos. Esta idea de fuerza superior la encontramos también en otros espacios. Por ejemplo se habla de la existencia del Gehoko (fuerza de los pantanos). La presencia de estas fuerzas es lo que explica el pedir autorización para extraer vegetales medicinales o de otro tipo, desde diversos lugares.

En efecto muchos vegetales (foye, especialmente) representan tipos de newen y por ello sirven de puente para la comunicación entre el püjü (fuerza, espíritu) de machi y los miembros del lof, en el acto ceremonial. La ausencia de algunos de los vegetales en el ceremonial impide la comunicación entre los seres superiores y las personas. El machi Nawel señala que “cuando no esta el foye en el rewe, no llega el püjü (newen) del machi, eso es igual que no hacer el Gijatun” (Machi Nawel, 1996). En el marco del proceso de escolarización que viven los niños mapuches, es preocupante observar el tratamiento científico occidental que se hace de los vegetales, sin considerar otras formas de conocimiento, como lo es el de la cultura mapunche. Ello insta a continuar un trabajo de sistematización del conocimiento así como también los métodos culturales de socialización de este conocimiento. En el plano de los vegetales en la cultura mapuche, Möesbach, a través del testimonio de Pascual Coña, entrega un primer avance a este conocimiento.

El conocimiento de los vegetales en la cultura mapunche se expresa también en la mutua influencia que existe entre plantas y personas en determinadas circunstancias. Un testimonio recogido Xomebafken señala que “las mujeres, en periodo de menstruación no pueden subirse a los árboles frutales. Conocí a una persona que no hizo caso a esa costumbre, se subió al árbol. Al año siguiente el árbol se seco”. (señora Ema, octubre de 1996).

### **Conceptualización y clasificación vegetal en el mapunche kimün**

Existen a lo menos tres términos generales para referirse a la categoría vegetal en mapunzugun: anum; anumka, aliwen. La palabra anum, viene de anü. Este término tiene tres significado según el contexto de referencia. Quiere decir sentarse para indicar la acción de estar sentado; se traduce como asentarse cuando se toma posesión definitiva de un territorio, por último, quiere decir prender cuando una planta se traslada de sitio no se seca, sino revive. Anum, por su parte indica aquello que ha sido plantado

En castellano se informa que se llama anum a todas las especies vegetales, por cuanto tienen la capacidad de asentarse en un espacio. Luego se señala a todas las plantas se les llama anum, sean grandes o pequeñas, sean árboles o pastos. Anümka se le llama a los árboles grandes que se transplantan de un lugar a otro. Del mismo modo, la gente le dice aliwen a los árboles, pero estos son árboles grandes como el pewen (pino araucaria) ( M. Ladino, 1996).

En síntesis, a los vegetales se les designa como anüm, dada su capacidad para asentarse en un espacio, por el contrario, también por su incapacidad de desplazarse por sí mismo.

Identificado los vegetales, encontramos como criterio clasificatorio general, el origen de ellos, surgiendo las categorías de "Mapun anüm" para las plantas originarias o nativas en territorio mapuche y los "wigka anüm" para referirse a las plantas introducidas por los wigkas o personas no mapuches en general. Ambas categorías cruzan la denominación de los vegetales.

En los "mapun anüm" encontramos las sub-categorías "mamüj" (árboles, madera, leña), foki (enredadera), kachu (pastos, hierbas), kexan (lo cultivado) y los tukukan (hortalizas). En el ámbito de los mamüj, surge la categoría de los pejiñ, haciendo referencias a la edad madura de los grandes árboles. Las subcategorías mamüj, foki y kachu se encuentran presente también en el nombre de varios vegetales, como se indica en la siguiente tabla.

**Tabla 1.- Nombres de algunos vegetales que incorporan las categorías Mamuj,**

<b>Foki y Kachu.</b>	<b>Mapun üy</b>	<b>Wigka üy</b>
Mamuj	Kojumamuj Xararumamuj Punamamu Ireyre / Kuzumamuj	Arrayán Saúco del diablo Retama Palo negro
Foki	Kowujfok Kuzuñfoki Pilfufoki Pujpujfoki	Boqui blanco boqui parrilla boqui negro pilpilboqui
Kachu	Shonokachu Wuzwuzkachu Xapikachu ZanchuKachu	Pasto de la perdiz Tembladerilla Duraznillo Sanguinarias

Desde otra perspectiva de los mamüj encontramos aquellos que han desminuido de tamaño, principalmente los que crecen en las formaciones montañosas, entre los cuales se menciona: fobo (boldos), gefü (avellano), foye (canelo), xewmün (ciruelillo o notro), entre otros. Otros criterios clasificatorios son: estructura física, sabor, olor, sonidos, color, textura, tamaño, uso que se les otorga a los vegetales.

En otro plano del conocimiento vegetal mapuche; se reconoce la existencia de plantas masculina y femeninas. El reconocimiento de géneros de los vegetales define también normas de comportamiento de las personas frente a

determinadas circunstancias. En relación al conocimiento mapuche de los vegetales, Möesbasch señala que “los nombres araucanos son, en cuanto a su valor botánico mas estrechos y definidos que los vulgares chilenos, aunque comprenden a veces varias especies afines” (Coña, 1994: 96). Este autor si bien valora positivamente el conocimiento mapuche de los vegetales los clasifica según sus propios criterios culturales identificando árboles arbustos y enredaderas, fanerógamas chicas se dice que “antiguamente, para saber que sucedería con el futuro de la sociedad mapuche las personas debían introducirse por varios días en este tipo de montañas ... allí la gente era transformada” (Marcelina Morales, Xomebafken, 1996 ).

Esta presencia de fuerzas en la cordillera se explica en dos ejemplos: Primero a través del modo de actuar de las personas, en un espacio cordillerano. La persona relata que “cuando íbamos a buscar piñones, había que tener mucho cuidado: no reírse, no botar harina tostada; se decía que podía nevar. Nosotros no hicimos caso y ese mismo día nevó”.

En el segundo ejemplo se dice “conocí a una niña joven que se perdió en la cordillera. Estuvo perdida varios días cuando la encontraron desconocía a las personas. No quiso comer comida comía puras hojas. Le hicieron oraciones para que se mejorara. Ella no tenía la culpa las personas adultas no le enseñaron, decía la gente en la oración. Así se mejoró, volvió en sí. Cuando recuperó su conciencia, dijo que un niño le enseñó a subir por el agua de la cascada. Ese era el newen del pweñ de la cordillera”.

En ambos relatos vemos comprometida la conducta humana, que rompe las normas de socialización para interactuar con la naturaleza. En el segundo, en cambio son los padres o la comunidad (no se dice quienes son los adultos responsables) la que nos transmite el modelo del comportamiento.

### **Diferenciación sexual entre los vegetales.**

La diferenciación de género en los vegetales se concibe desde dos criterios: su tamaño y su capacidad de producir frutos. Así tomando como ejemplo el Pewen (pino, araucaria) se señala que “los pwen hombres son más altos y poseen menos cantidad de ramas; las pwen mujer, en cambio, son más bajas y tienen mayor cantidad de ramas”.

En relación a la producción de frutos se dice que “por lo general la hembra da frutos, pero no cuando esta solitaria, sin el macho; al macho le pasa lo mismo” (Marcelina Morales, 1996). Esta dualidad masculina y femenina vegetal es la que estaría presente en los ceremoniales. Ello, según la señora Marcelina es la que “le da fuerza a las personas”.

## **Relación funcional entre personas y vegetales.**

Las personas cumplen el papel de vigilar lo que sucede en el espacio, mientras que los vegetales deben limpiar el aire y encargarse de la mantención de las aguas, principalmente de las vertientes. Esta relación es normativa, en la cultura mapuche, atribuyendo rasgos humanos a los vegetales. Así, se dice que “los árboles son celosos, tiene muchas reglas. Por ello siempre se respetan”. Otra de las formas, como las señaladas más arriba, para demostrar respeto por los vegetales se aprecia cuando la señora Marcelina dice “por ese respeto, mi padre los nombraba en la oración del Gijatun”. En el mismo relato encontramos la relación, que se percibe en la cultura mapuche, entre los vegetales mismos. Con ocasión de la celebración de San Francisco se dijo que “antiguamente, para esta ocasión se llevaba foye (canelo) y küboh (maquí) a los sembrados. El foye es remedio y el küboh se llevaba por que da frutos.

## **Socialización del conocimiento vegetal mapuche.**

Los relatos que existen acerca del origen de los vegetales y su relación con la sociedad mapuche, y específicamente, el conocimiento simbólico profundo que las personas poseen nos indica la presencia de mecanismos de transmisión cultural que permiten la socialización del conocimiento vegetal a las generaciones jóvenes.

En este trabajo presentamos dos modalidades de socialización del conocimiento, que implica, además, procesos de formación humana.

## **El Piamtun como método de formación**

El piamtun no se presenta como un relato que debe ser narrado en sí mismo, sino que tiene la intervención del narrador que levanta las enseñanzas del mundo físico, el mundo animal, del mundo vegetal y el de las personas. La acción de los personajes se presentan como modelo o antimodelo que permiten orientar a los niños o niñas, jóvenes y adultos. La analogía entre personajes y el comportamiento de los animales es también una estrategia pedagógica mapuche

## **El konew como método de Socialización del Conocimiento Vegetal Mapuche**

Los relatos que explican el origen de los vegetales y su relación con la sociedad mapuche, y específicamente, el conocimiento simbólico profundo que las personas poseen nos indica la presencia de mecanismos de transmisión cultural que permiten la socialización del conocimiento vegetal a las generaciones jóvenes. Los Ancianos Amador y Rosa Caniulen, habitantes en el sector Maziwe, comuna de Nueva Imperial, IX Región; aprovechando la presencia de varios miembros de la familia: Hijos, nueras y nietos, se lanzan en una “apuesta” que ellos denominan “Konew”. Se organiza el juego, las personas se separan entre

hombres y mujeres. El abuelo Amador representa a los hombres y Rosa representa a las mujeres.

Don Amador debe señalar nombres de árboles y la Señora Rosa, nombres de mujeres relacionadas con plantas.

El juego consiste en adivinar el nombre de la planta o el nombre de la persona, a partir del sonido de la primera sílaba que será emitido, en este caso, por la abuela Rosa.

### **Konew**

Rosa : Kiki, kiki, kiki...

Amador : Iney Chi....(reflexiona).

Rosa : ¿Afkvymi?

Amador : Afkvlan (no me doy por vencido).

Los representados van ayudando a traer nombres a cada uno de sus competidores.

Luego don Amador dice: ¡Kintuj!..

Rosa : Marrichi Konew ... me refería a Kinturay. Kintuj, viene de Kintujanka, que se traduce como perla buscada; por lo tanto no tiene relación con vegetales.

Pierden la competencia quienes tienen menor grado de conocimiento sobre el tema que está en **Konew** (competencia). Podemos distinguir dos funciones asignadas al konew, una como método de socialización del conocimiento en torno a los vegetales y otra función motivadora para introducir al conocimiento a quien no lo posee. El Konew conlleva la idea colectiva de participación en el aprender, no sólo para los niños sino también para los adultos, en una convivencia entre personas de diversas edades. Esto podemos conceptualizarlo como el **Kimeltuwun**.

El Konew expuesto nos ilustró acerca del método de trasmisión del conocimiento de los vegetales en la cultura mapuche, pero nos indica también que este método exige el conocimiento que se debe tener sobre el mundo vegetal (ideas sobre este aspecto del conocimiento) y el de los vegetales en particular.

Manejar el conocimiento sobre los vegetales mapuche ofrece algunas posibilidades que son importantes destacar; **posibilita a las personas interactuar en la vida cotidiana así como también en espacios y situaciones ceremoniales.**

Esto es uno de los aspectos problemáticos que se observan en las generaciones jóvenes actuales, es precisamente el desconocimiento que éstos tienen sobre éste y muchos ámbitos del conocimiento y del saber mapuche. Esta situación produce indudablemente un efecto desfavorable puesto que estamos frente a un contingente importante de personas mapuche que no tienen comprensión de su medio cultural identitario y de la misma manera no se transforman en individuos que puedan ser vistos como transmisores de una realidad que requiere ser conocida en su magnitud para posteriormente ser aceptada y reconocida.

## **BIBLIOGRAFIA**

1. Möesbach, Ernesto. "Testimonio de un Cacique Mapuche"
2. Loncon Antileo, Elisa; 1999. "Pewenche Kimün (Relato Sobre Sabiduría pewenche)".

## **FUENTES ORALES**

1. Parra Aninao, Marta; Kimche Lof Mapu Pirkunche, Comuna de Vilcun, IX Región.
2. Ladino Alian, Ema; Kimche Lof Mapu Tromelafken, Comuna de Cunco, IX Región.
3. Morales, Mercedes; Kimche Lof Mapu Tromelafken, Comuna de Cunco, IX Región.
4. Alian, María; Kimche Lof Mapu Tromelafken, Comuna de Cunco, IX Región.
5. Caniulen Meligür, Rosa; Kimche Lof Mapu Chaijiwe, Comuna de Nueva Imperial, IX Región.
6. Colicoy Neculqueo, Amador; Kimche Lof Mapu Chaijiwe, Comuna de Nueva Imperial, IX Región.
7. Nawel, Pascual; Machi Lof Mapu Kolüko, Comuna de Carahue, IX Región.